



**Santa Marta**  
*Johanna Orduz*



# Figuraciones e imbricaciones de «lo animal»: nota introductoria

Figurations and Interweavings of “the Animal”: An Introductory Note

Figurações e imbricações do “animal”: nota introdutória

<https://doi.org/10.25058/20112742.n51.01>

BERENICE VARGAS GARCÍA

<https://orcid.org/0000-0002-8454-769X>

Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México

berenice.vargs@gmail.com

DAVID A. VARELA TREJO

<https://orcid.org/0000-0003-4244-2176>

Universidad Nacional Autónoma de México

davidvrltrj@gmail.com

Cómo citar este artículo: Vargas García, B. & Varela Trejo, D. A. (2024). Figuraciones e imbricaciones de «lo animal»: nota introductoria. *Tabula Rasa*, 51, 13-19.  
<https://doi.org/10.25058/20112742.n51.01>

La pregunta por «lo animal» puede ser respondida, o al menos es posible *tantear*<sup>1</sup> algunas respuestas, desde distintas disciplinas, enfoques, campos de pensamiento, lugares de enunciación y posicionamientos políticos. Este llamado a responder es especialmente urgente en el momento histórico de la era del aniquilamiento que habitamos, comprendida en su nombre común como Antropoceno o, más precisa y justamente, como Capitaloceno. Una era de fabricación de ausencias (Krenak, 2021) que «descansa en cimientos trágicos» de multiplicación de condenadas<sup>2</sup> de la tierra y del mar (Mbembe, 2024, p. 189).

Contrario al sentido común occidental(izado), «lo animal» es algo figurado, ficcionado, hecho e inscrito en prácticas específicas. No es una palabra neutra ni una posición no marcada, mucho menos algo dado, natural o espontáneo; sino una fabulación cincelada a través de procesos, fuerzas, afectos y relatos de todo tipo,

<sup>1</sup> Como María Lugones (2021, p. 29), entendemos el *tantear* como una acción exploratoria del tacto en medio de la oscuridad, el enredo o la dificultad de lo que se tiene enfrente. Teorizar y activar, en ida y vuelta, son formas de estar en contacto (Barad, 2023, pp. 29-30) de jugarse en la relación con el mundo y sus habitantes.

<sup>2</sup> Para la redacción de estas notas introductorias decidimos hacer uso del género gramatical femenino.

pero incididos siempre por el poder. María Antonia González Valerio sostiene que la teoría en torno a lo animal tiene al menos dos trayectos. En el primero, «es pensado y posicionado como aquello desde lo cual lo humano ha construido su identidad», su especificidad —y excepcionalidad— *humana*. En el segundo trayecto, lo animal se recorre desde sí, distante de los contornos productores de lo humano (González Valerio, 2021, p. 7). La animalidad y lo animal, entonces, son aquí pensados «como circunstancia histórica, epistémica y discursiva [y política], antes que biológica, quedando de ese modo intersectada [imbricada] por múltiples puntos de análisis y visiones de mundo» (González Valerio, 2021, p. 9).

Dado este carácter de no neutralidad, lo animal ha sido objeto de reflexión desde campos político-epistémicos como los *estudios críticos animales*, que pugnan por «una» liberación animal, humana y de la Tierra (Best, 2011; Ávila Gaitán, 2017). Es ahí desde donde es problematizado en sus diferentes imbricaciones con otras opresiones. Anahí González e Iván Darío Ávila, por ejemplo, señalan que, en el marco de un orden especista-antropocéntrico —de la sociedad y la cultura occidental con fuertes raíces históricas y metafísicas—, *animal*, tiene tres características centrales. La primera implica una doble apropiación: i) sobre sus cuerpos para beneficio humano y ii) *a-propiada*, es decir, sin nada propio que les defina, más que aquello que no son. En segundo lugar, *animal* reduce la complejidad y heterogeneidad de múltiples vivientes a una sola categoría homogénea y amorfa. Y, por último, que esta categoría no sólo ha sido aplicada a las animales alter-humanas, sino también a humanas subhumanizadas y animalizadas, como mujeres, infantes, indígenas, no-blancas, cuirs, locas, discapacitadas, enfermas, empobrecidas, ilegalizadas, etcétera (González & Ávila, 2022, p. 35).

De manera que la palabra «animal» tiene pliegues, capas sutiles de sentido y relaciones multidimensionales en donde se arropan el colonialismo, el racismo, el hetero-cis-sexismo, el capacitismo, el cuerdisimo y, desde luego, el especismo; todos, enredados en un amasijo que la máquina capitalista-moderna-patriarcal-colonial nos presenta como puros, delimitados y discretos. Reconociendo las críticas vertidas a la apuesta analítica de la interseccionalidad (Ko, 2023; Ko & Ko, 2021; Mendoza, 2023; Viveros Vigoya, 2023),<sup>3</sup> preferimos replegarnos a la metáfora de la imbricación y las micorrizas: el entretejido escamoso, el enredo y la asociación de lógicas opresivas que se refuerzan y se nutren entre sí. «Decir que las opresiones se entremezclan o se fusionan en coalescencia es decir que ninguna opresión moldea y reduce por separado, sin tocarse con las otras opresiones» (Lugones, 2021, p. 333).

<sup>3</sup>De manera rápida, entre estas críticas se encuentra su vaciamiento político a partir de la institucionalización y la neutralización del concepto (Viveros Vigoya, 2023, p. 57); el que se emplee superficialmente como una «lógica de añadidura» que oblitera la co-constitución de las opresiones (Mendoza, 2023, p. 146) y, de fondo, que refuerza una lógica moderno-colonial de la fragmentación que, además, no suele contemplar la opresión-privilegio de especie (Ko, 2023).

Quisimos imaginar a este número temático como un ejercicio de *tanteo* que nos llevara a entender estos sistemas de opresión (sólo) en apariencia muy distintos entre sí, entremezclados y articulados por/en/desde/habitando la categoría «animal», desde donde se extiendan esos pliegues para percibir los matices y las facetas donde lo animal se *contamina* y se muestra en sus distintas realidades. Así, lo animal es el núcleo para pensar la imbricación de fenómenos y mundos que una sola palabra es capaz de contener, tanto en su carácter opresivo, como liberador y en resistencia (González & Davidson, 2022). Coincidimos con Lugones cuando arguye que la posibilidad de la liberación «debe ser argumentada, explicada, develada», de lo contrario, toda exposición de las opresiones «se vuelve desalentadora, desmoralizante» (Lugones, 2021, p. 100). Estamos convencidas de la potencia de las resistencias y las alianzas comunes.

Al proponer este número, nos preguntábamos acerca de su pertinencia, pues, ciertamente, en los últimos años el tema ha tenido amplia convocatoria y recepción desde diferentes espacios de pensamiento, ubicados en puntos concretos del espectro donde la animalidad les permea y, a su vez, es permeada por ellos. Por ejemplo, los distintos números conjurados por la *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales* y por la revista *Animales & Sociedad*; los textos imbricados de Anahí González y Martina Davidson (González, 2021; González & Davidson, 2022); las obras de Aph Ko y Syl Ko (Ko, 2023; Ko & Ko, 2021); las contribuciones de Priscila Teixeira de Carvalho (2021), Claire Jane Kim (2015), Sunaura Taylor (2019) o Laura Fernández (2018), entre otras que seguramente nos faltan.

Creemos, no obstante, que el tercer punto de la caracterización de González & Ávila (2022) es una puerta todavía entreabierta para pensar qué hay de común y en qué encuentran especificidad las distintas expresiones de la animalidad, las opresiones, las resistencias y la liberación. Por este motivo, lo animal exige toda nuestra responsabilidad (Haraway, 2019), queremos decir, «la capacidad de reaccionar» (Anzaldúa, 2016, p. 62), una disposición de compromiso por las consecuencias de nuestras palabras, nuestros silencios y nuestro conocimiento sobre los específicos y concretos cuerpos animales y animalizados, todos incididos por el poder, pero siendo oprimidos y resistiendo de distintas formas. Nuestra intención fue regar semillas de una cosmopolítica animal (Fausto, 2023), *sin garantías*, como diría Stuart Hall, donde las liberaciones y tensiones no tienen por qué ser las mismas, pese a que las relaciones cuenten una historia parecida, y donde los análisis esquiven las «narrativas de lo obvio» (Restrepo, 2023, p. 286) y tanteen, más bien, los intersticios donde lo animal palpita.

El conjunto de nueve artículos que hacen cuerpo en este número temático de *Tabula Rasa* presta atención a tales intersticios, de forma situada y contextual, con vetas comunes entre uno y otro que permiten comprender esa cualidad entremezclada y rugosa de la animalidad y las lógicas opresivas que le dan forma;

ya sea desde una revisión histórica, teórica, reflexiva o etnográfica. Este número abre con el texto de Iván Darío Ávila Gaitán —originalmente presentado como conferencia en la Universidad Pedagógica Nacional (Bogotá - Colombia)— que nos introduce al concepto mismo de «figuración» como «modos de hacer alusión a la realidad que implican necesariamente su alteración», ilustrando cómo la ética animal es un espacio con repercusiones en campos de relaciones de poder, donde cada «paradigma» ético para pensar lo animal necesariamente está comprometido con una figuración sobre esta categoría, sea para reforzar el orden (especista) establecido o subvertirlo.

Con relación a lo anterior, el texto de Carlos Liebsch hace un repaso estratégico por algunos episodios de la historia del sur global para dar cuenta de los cruentos procesos de animalización de *otredades* humanas, cuya alteridad fue castigada con el disciplinamiento de sus cuerpos, su cautiverio, su tortura o su aniquilación. Desde un posicionamiento por la liberación animal, el trabajo de Liebsch nos invita a imaginar «¿cómo avanzaremos realmente hacia una coexistencia que respete, proteja y potencie en conjunto a la vida animal, la vida humana, la vida más que humana?».

La pregunta de Liebsch obtiene una respuesta desoladora en el artículo de Deisy Carolina Benavides Agudelo. Como tecnología de especificación, es decir, «que producen diferentes tipos de humanos y animales en el marco del especismo en tanto orden tecno-bio-físico-social» (González & Ávila, 2022, p. 69), la ciencia occidental y su aparejada vivisección se alzan en contrapunto con el respeto de la vida animal y más-que-humana. Haciendo una revisión del caso de Britches, Benavides Agudelo explicita las «tecnologías de la crueldad» y las «asimetrías del terror» que producen animales «de» laboratorio, al tiempo que su texto aboga por el activismo y la liberación animal.

¿La animalización puede ser extensiva hacia lo no viviente? Rodrigo Iván Liceaga Mendoza nos ofrece una novedosa comprensión de esa posibilidad. Desde un enfoque crítico y postcolonial, su artículo tiende lazos entre la filosofía política, la ecología y la filosofía de la tecnología, con el fin de analizar lo tecnológico desde lo animal. Su texto plantea la idea que tecnologizar es animalizar y que los procesos de tecnologización/instrumentalización son parte de la máquina antropogénica antropocéntrica, igualmente colonial. Liceaga Mendoza nos previene que en tal ejercicio indagatorio «no se propone sumar la consideración de la máquina a las luchas de justicia y resistencia, sino, más bien, hilvanar las luchas a partir del respeto y reconocimiento de todos los cuerpos». Como insistimos, estamos tanteando en los intersticios.

Tatiana Balbontín Beltrán nos lleva al plano situado y empírico del abordaje etnográfico. En su artículo —que se enmarca en una investigación mucho más amplia— presta atención a las relaciones entre animales humanas y alter-humanas en el Zoológico de Córdoba (Argentina), los entramados entre animales cautivas, trabajadoras, «expertas especialistas» y administrativas, con el objetivo

de analizar la categoría de «especie» en diferentes niveles y sentidos. Con el foco en las camélidas y su encarnación de clasificaciones expertas, Balbontín Beltrán hace un texto crítico que contribuye a los cada vez más frecuentes y necesarios cuestionamientos sobre la existencia de los zoológicos.

Un segundo bloque de artículos se abre con el texto de Paula Sequeira Rovira. En él, la autora analiza la animalización como estrategia política del presidente de Costa Rica, Rodrigo Chaves Robles. Siguiendo a esta figura, Sequeira Rovira va desenmarañando la articulación del hetero-cis-sexismo, la misoginia, el racismo, la masculinidad hegemónica y la racionalidad patriarcal, enclavada en el uso de un vocabulario zoológico especista que permite dar cuenta de lo animal como lugar de inferiorización, descarte y subordinación.

El artículo de Sequeira Rovira refuerza lo tanteado por Josué Imanol López Barrios. ¿Cómo se entrelaza el poder sobre las vidas animales con el poder punitivo? En su texto, el autor explora la imbricación histórica de «la animalización de la criminalidad» y la «criminalización de los animales», a través de un posicionamiento antiespecista y de una perspectiva foucaultiana. López Barrios nos da una ventana a cómo «crimen», «instinto», «peligrosidad» y «anormalidad» son categorías encadenadas a la comprensión occidental de la animalidad.

Tal poder punitivo enunciado por López Barrios se hace manifiesto en los dispositivos de control y castigo sobre los cuerpos animales y animalizados. En esa veta, y siguiendo el rastro de las perras, David A. Varela Trejo propone el concepto «canidad» para nombrar los ideales normativos que ficcionan, rigen y modelan a lo perro en occidente. A través de un recorrido histórico-etnográfico en clave interespecie antiespecista, este artículo revisa las tensiones y matices entre el amor, el cuidado y las tecnologías de control y dominio impuestas a las canes. Varela Trejo nos dice que el concepto «canidad» refiere a un espacio de fantasías coloniales y civilizatorias, donde la blanquidad, el colonialismo, el racismo, el clasismo, la lógica patriarcal y el especismo se hacen presentes de forma muy manifiesta.

El último artículo nos devuelve a las discusiones planteadas desde el inicio: la apuesta por una liberación animal, humana y de la Tierra en la que se articulen resistencias comunes. Desde una posición contracapacitista y antiespecista que juega con las teorías crip-lisiadas-tullidas, Berenice Vargas García hace un guiño a la obra de Achille Mbembe con el fin de esbozar lo que llama una «crí(p)tica de la razón autista»: una revisión crítica y antropológica de las prácticas, discursos, dispositivos y tecnologías que ficcionaron al cuerpo-mente autista como subhumano, deficiente, enfermo, trastornado y animal(izable); esbozo que da cuenta de la imbricación del especismo y el capacitismo. La autora confía en la potencia lisiada para transformar realidades opresivas, apostando a aquello que González & Davidson (2022) han llamado «animalidades insurrectas».

En esta nota introductoria al número temático 51 de *Tabula Rasa* quisimos darles a las lectoras una entrada que atendiera brevemente a algunos pormenores necesarios de acotar que, aunque presentes en cada uno de los textos, no en todos tiene un carácter explícito. Si bien, no todas las personas autoras aquí conjuradas escriben desde los estudios críticos animales, sí están de acuerdo en que la maraña de opresiones atraviesa múltiples cuerpos, dan cuenta y denuncian cómo se instrumentaliza lo animal para violentar a otras.

Hay mucho camino por delante en estas líneas de investigación y los trayectos que esta vereda nos invita a recorrer no son llanos ni lisos. Al contrario, están repletos de pliegues, rocas sueltas, lodos y grietas que hacen necesario un caminar en compañía. Como hemos insistido, la apuesta por la liberación animal, humana y de la Tierra no puede ser más que en compañía y conspiración.

## Referencias

- Anzaldúa, G. (2016). *Borderlands / La frontera. La nueva mestiza*. Capitán Swing.
- Ávila Gaitán, I. D. (2017). El Instituto de Estudios Críticos Animales como proyecto decolonial. *Tabula Rasa*, 27, 339-351, <https://doi.org/10.25058/20112742.454>
- Barad, K. (2023). Sobre el tocar: el inhumano que, entonces, soy. En *Cuestión de materia: Trans/Material/Realidades y performatividad queer de la naturaleza* (pp. 29-54). Holobionte Ediciones.
- Best, S. (2011). El surgimiento de los estudios críticos animalistas: de la teoría a la práctica y hacia una educación superior por la liberación animal. 1-30. <http://drstevebest.files.wordpress.com/2011/10/el-surgimiento-de-los-estudios-crc3adticos-animalistas.pdf>
- Carvalho, P. T. (2021). A modernidade colonial e o constructo especista-racista. *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, año 8, 2, 123-135. Recuperado de: <https://revistaleca.org/index.php/leca/article/view/44>
- Fausto, J. (2023). *La cosmopolítica de los animales*. Cactus.
- Fernández, L. (2018). *Hacia mundos más animales*. Ochodoscuatro ediciones.
- González, A. (2021). Políticas feministas de la animalidad: decolonialidad, discapacidad y antiespecismo. *Instantes y Azares*, 26, 123-146. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/157963>
- González, A. & Ávila Gaitán, I. (2022). *Glosario de resistencia animal(ista)*. Ediciones Desdeabajo.



- González, A. G. & Davidson, M. (2022). Alianzas salvajes: hacia un animalismo decolonial, transfeminista y anticapacitista. *Desbordes*, 13(1), 12-54. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/206839>.
- González Valerio, M. A. (2021). Presentación. En M. A. González Valerio (Coord.), *Encuentros de animales* (pp. 7-10). Universidad Nacional Autónoma de México - Akal.
- Haraway, D. (2019). *Seguir con el problema: generar parentesco en el Cthuluceno*. Consonni.
- Kim, C. J. (2015). *Dangerous Crossings: Race, Species, and Nature in a Multicultural Age*. Cambridge University Press.
- Ko, A. (2023). *El racismo como brujería zoológica: una guía para escapar*. Ochodoscuatro ediciones.
- Ko, A. & Ko, S. (2021). *Aphro-ismo. Ensayos de dos hermanas sobre cultura popular, feminismo y veganismo negro*. Ochodoscuatro ediciones.
- Krenak, A. (2021). *Ideas para postergar el fin del mundo*. Prometeo.
- Lugones, M. (2021). *Peregrinajes: teorizar una coalición contra múltiples opresiones*. Ediciones del Signo.
- Mbembe, A. (2024). *La comunidad terrestre*. Ned Ediciones.
- Mendoza, B. (2023). *Colonialidad, género y democracia*. Akal.
- Restrepo, E. (2023). Sin garantías. En M. Rufer (Coord.). *La colonialidad y sus nombres: conceptos clave* (pp. 285-300). Colegio Latinoamericano de Ciencias Sociales / Siglo XXI.
- Taylor, S. (2019). *Crip. Liberación animal y liberación disca*. Ochodoscuatro ediciones.
- Viveros Vigoya, M. (2023). *Interseccionalidad: giro decolonial y comunitario*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.